

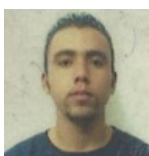
VALORES ESPIRITUALES QUE MANIFIESTAN LOS ESTUDIANTES DEL CENTRO DE APRENDIZAJE AGRÍCOLA DON BOSCO

Recepción: 18/03/2016 Revisión: 18/03/2016 Aceptación: 19/03/2016



Manuel Neto

Centro de Aprendizaje Agrícola Don Bosco, Venezuela
monurama@gmail.com



Víctor Rodríguez

Centro de Aprendizaje Agrícola Don Bosco, Venezuela
victor20_19@hotmail.com

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar los valores espirituales que manifiestan los estudiantes del Centro de Aprendizaje Agrícola Don Bosco, en el Molinete del estado Zulia Salesiano. Se orientó según las teorías de Izquierdo (2003), Pascual (2007), entre otros. La metodología empleada fue de tipo descriptiva, con un diseño no experimental de campo; la población estuvo conformada por 254 estudiantes y 20 docentes pertenecientes a la mencionada institución. Por lo extensa de la población se procedió a extraer una muestra de 73 sujetos. La técnica utilizada para la recolección de los datos fue la encuesta y como instrumentos se aplicaron dos cuestionarios con escala Likert, de cuatro alternativas de respuestas, uno dirigido a los docentes y otro a los estudiantes; para determinar la confiabilidad del instrumento se aplicó el coeficiente Alfa de Cronbach. Los resultados indicaron al analizar los valores espirituales manifestados por los estudiantes estudiados demostraron poca consideración hacia sus compañeros de escuela, no son coherentes entre lo que hacen y dicen; no asumen la verdad como una práctica continua; no obstante, son cariñosos y afectuosos con quienes los tratan con amor, son jóvenes que están en proceso de consolidación de valores esenciales para la formación de buenos cristianos y honrados ciudadanos.

Palabras clave: estrategia de formación, valores, amor.



SPIRITUAL VALUES MANIFESTED BY STUDENTS OF DON BOSCO CENTER

ABSTRACT

This research aims to analyze the spiritual values that show students the Centre for Agricultural Learning Don Bosco, in the Pinwheel Zulia state Salesian, was oriented by theorists Izquierdo (2003), Pascual (2007), among others. The methodology used was descriptive with a non-experimental design field; the population consisted of 254 students and 20 teachers from that institution, so extensive population proceeded to remove a sample of 73 subjects. The technique used for data collection was the survey and as tools two questionnaires with Likert scale of four alternative answers, one directed to teachers and other students were applied to determine the reliability of the instrument coefficient applied Cronbach's alpha. The results indicated when analyzing the spiritual values expressed by the students studied showed little consideration for their classmates, are not consistent between what they do and say; do not assume the truth as a continuous practice; however they are loving and affectionate with those who treat them with love, they are young people who are in the process of consolidation of core values for the formation of good Christians and honest citizens.

Keywords: training strategy, values, love.

VALORI SPIRITUALI PER LA DICHIARAZIONE STUDENT CENTER DON BOSCO

RIASSUNTO

Questa ricerca mirata ad analizzare i valori spirituali che mostrano gli studenti del Centro per l'apprendimento agricola Don Bosco, nello stato di Zulia Girandola salesiano, è stata orientata dai teorici Izquierdo (2003), Pascual (2007), tra gli altri. La metodologia utilizzata era descrittivo con un campo disegno non sperimentale; la popolazione era costituito da 254 studenti e 20 insegnanti provenienti da tale istituzione, così vasta popolazione proceduto a rimuovere un campione di 73 soggetti. La tecnica utilizzata per la raccolta dei dati è stata l'indagine e come strumenti di due questionari con Likert scala di quattro risposte alternative, una diretta a docenti e gli altri studenti sono stati applicati per determinare l'affidabilità del coefficiente strumento applicato alpha di Cronbach. I risultati

hanno indicato quando si analizzano i valori spirituali espressi dagli studenti studiati hanno mostrato scarsa considerazione per i loro compagni di classe, non sono coerenti tra ciò che fanno e dicono; non assumere la verità come una pratica continua; tuttavia essi sono amorevole e affettuoso con quelli che li trattano con amore, sono i giovani che sono nel processo di consolidamento dei valori fondamentali per la formazione di buoni cristiani e onesti cittadini.

Parole chiave: strategia di formazione, i valori, l'amore.

INTRODUCCIÓN

La formación en valores es un tema actual y, de hecho, ha inspirado la redacción de muchas páginas y libros: parábolas, cuentos, historias y tantos recursos más son conocidos y divulgados con la intención de difundir ese estilo de formación. Uno de los autores de reconocimiento internacional que ejerce en Venezuela, Antonio Pérez Esclarín, da fe de ello.

Pero, a la hora de contemplar estrategias para este ámbito de la formación no son tan prolíferas las referencias bibliográficas. Considerando el método educativo del Centro Don Bosco, las estrategias se encuentran tan efectivas como humanamente naturales: jugar, acompañar al otro, hacer teatro, dialogar con los amigos, son modos de lograr experiencias que promueven la asunción de valores y la formación de conciencia. No obstante, algunas instituciones educativas salesianas, como el Centro Don Bosco en la Guajira, estado Zulia, parecieran no lograr el objetivo de ofrecer a la sociedad egresados con el perfil deseado, gente decididamente marcada por la bondad y honradez.

Muchos estudios se han hecho sobre la problemática juvenil y la pérdida de valores en la sociedad en general; el presente, trata de recoger datos sobre el encuentro, entre el educador con los educandos en la referida institución objeto de estudio. Intentos y propuestas han surgido y logros se han obtenido, pero el problema sigue generando preocupaciones y de estas se desprende la investigación realizada.

Para garantizar la validez de los criterios de formación en una realidad, es preciso conocer sus características desde los mismos actores principales: educadores y



educandos; recoger la información desde sus percepciones expresadas, en este caso, por medio de las encuestas aplicadas a una muestra de la población, y luego sistematizar la información con los recursos que ofrece la estadística.

Este es el fruto de un trabajo interesado en procurar y entregar motivaciones y orientaciones. El deseo de quienes lo entregan es que quienes lo reciben lo transmitan del papel a la vida del patio salesiano, que vayan y hagan lo que buenamente puedan.

La investigación que se realizó fue tipo descriptiva, puesto que estuvo orientada a describir diversos aspectos, dimensiones o componentes de la situación presentada. A este respecto, Hernández y otros (2010) indican que las investigaciones descriptivas son aquellas en las cuales se busca especificar las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se somete a un análisis; razón por la cual, solo se limitó a referir la situación presentada en docentes y estudiantes de la escuela-objeto de estudio.

ASPECTOS TEÓRICOS

Toda investigación debe considerar un enfoque teórico que oriente las acciones a desarrollar, ello permite al investigador seguir una línea de trabajo acorde a las necesidades de la temática seleccionada como objeto de estudio.

En este artículo, el análisis planteado se enmarca dentro de la teoría humanista, la cual considera al ser o parte interna de la persona y su dignidad el valor fundamental, eje central de cualquier actividad de crecimiento personal dada a través de procesos formativos formales o informales. Dicha concepción es la base filosófica que sustenta la escuela de las relaciones humanas, cuya condición y las relaciones interpersonales juegan un papel determinante en el entramado social y en el quehacer educativo.

En esta caracterización se enmarca la pedagogía de Don Bosco, uno de los precursores de las estrategias educativas que promueven la convivencia, el compartir, la camaradería y un sano afecto entre estudiantes y educadores.

VALORES ESPIRITUALES

Desde el principio de la existencia Dios llama a todo ser, ser plenamente. Después de los ángeles, el hombre es capaz de reconocer la gloria de Dios, el hombre es semejanza e imagen de Dios, su Creador, y conserva en sí el deseo de alcanzar su imagen original, su semejanza con la divinidad, para ver si a tientas la buscaban y la hallaban; por más que no se encuentra lejos de cada uno de nosotros; pues los seres humanos viven, se mueven y existen en Dios.

Expone Nouwen (1997) que el desarrollo de cierta sensibilidad interior es el principio de la vida espiritual, del sentido profundo de la existencia y del propio movimiento interior hacia los demás y hacia la divinidad, partiendo, en circunstancias, del presupuesto necesario y liberador, aunque a veces angustiante, de la inexistencia de otros presupuestos.

En su crecimiento, el joven se encuentra con la posibilidad de decidir, muchas veces poseyendo para ello, lo mismo que tiene por descubrir. En ese mar de inquietudes, el joven se confunde con facilidad por la inseguridad, la fragilidad y la inmadurez de los criterios; esto se contrarresta con la formación espiritual que genera estabilidad necesaria para tomar decisiones más acertadas, buscando las que engrandecen a la persona e impulsan hacia los demás recuperando, juntos, la imagen y semejanza inicial.

Izquierdo (2003 p. 40) sostiene que el cultivo de los valores espirituales es una función que no se puede delegar y la considera “imprescindible y condicionante del desarrollo de la persona”. En este caso, el autor pone énfasis en la importancia de la formación en este tipo de valores:

Los valores espirituales no se improvisan, sino que son fruto paciente del prolongado trabajo de la sensibilidad, de la auténtica fe. Ellos proceden más de la vida que de la inteligencia, más del interior que de la previsión lógica. Esta información espiritual escapa del mismo (...) y conduce a sentimientos de mayor compromiso, a relaciones de profunda solidaridad social, a más sensibilidad espiritual y social, a mejor disposición ante los actos de culto, ante las normas éticas o ante los servicios sociales.



Se puede apreciar en los textos de Nouwen (1997) y en el de Izquierdo (2003), el elemento de la sensibilidad y de la proyección hacia los demás, con el añadido del compromiso en este segundo autor. Con una visión más amplia y analizando los argumentos presentados, sobresale una distinción con respecto a los valores espirituales. Los anteriores se fundan en argumentos técnicos precisos, debidamente sostenidos como para establecer con relativa exactitud sus conceptos.

En el caso de los valores espirituales, se puede entrever cómo los autores impulsan a otra dimensión del conocimiento, referido a algo más bien del fuero interior de la persona, de algún modo previsto por Dios, que pareciera querer escaparse del entendimiento humano pero a la vez se deja conocer.

En este sentido, tratándose de elementos vivenciales, la familia como núcleo, célula, base, ambiente, tiene entre sus responsabilidades la formación espiritual. El instrumento de preparación al IV Congreso Pedagógico de la familia Salesiana (Red Educativa de la Familia Salesiana de Venezuela, REFSVEN, 2012, p. 23), también lo enuncia así, puesto que el tema propuesto reza: “sistema preventivo y familia: educando para una cultura de paz”.

Entre las páginas del mencionado instrumento se encuentra: “La familia es la que siembra las bases de una sólida estructura espiritual que sostienen el compromiso y la responsabilidad con la propia vida, con la sociedad y con el prójimo a fin de hacer un mundo profundamente humano” (p. 23).

Además de subrayar el elemento de la familia como ente educador, es de notar, una vez más, la consideración de la espiritualidad como elemento importante para la formación integral de la persona y la proyección que esta tiene en la formación de conciencia y preparación de ciudadanos comprometidos con la sociedad.

Queda en evidencia, entonces, que los valores espirituales, aunque generalmente se consideran abstractos o inmateriales, porque comprenden todo aquello a lo cual no se le puede asignar valor económico, son el producto del trabajo emocional y afectivo que desarrolla sentido de compromiso, sensibilidad, honestidad, solidaridad, amor, paz, fe,

disposición, desprendimiento, gratitud, respeto y caridad, por mencionar algunos; proceden más de la vida misma que de la inteligencia sistemática y no existen de forma aislada sino que se encuentran en los otros valores, apoyándolos con su presencia.

Como parte de su dimensión “educativo-pastoral y espiritual”, los Salesianos de Don Bosco están llamados a ser educadores en la fe. Su ciencia más eminente es conocer a Jesucristo, caminan con los jóvenes con la finalidad de llevarlos a descubrir en la persona del Señor Resucitado y en el Evangelio el sentido supremo de su propia existencia y para que crezcan como hombres nuevos. La formación en valores espirituales brindada en los ambientes salesianos favorece el crecimiento integral de los estudiantes, promoviendo un auto-reconocimiento no aislante sino impulsor, para establecer mejor relación con el entorno humano y con la realidad divina.

RESPECTO

El respeto es un valor altruista que señala obediencia a las leyes, a las normas sociales; escuchar las ideas de otros exponiendo su propio punto de vista es querer-se a sí mismo obedeciendo las recomendaciones que le dicte su conciencia; en fin, es sumisión a la propia moral que obliga, en libertad, a las personas a actuar correctamente para considerarse tanto a sí mismo como a terceros.

Para Salm (2005, p. 116), el respeto es “la reflexión que debemos hacer sobre las consecuencias de nuestras acciones y de cómo ellas podrían afectar a quienes nos rodean”. Este planteamiento indica el respeto como el producto del razonamiento realizado por la persona, a medida que alcanza la madurez psicológica, proceso en el cual el niño o adolescente requiere de la asistencia de padres y profesores para el aprendizaje de expresiones de cortesía, tales como dar las gracias, saludar, tratar con amabilidad a las personas, no contestar mal ni interrumpir a los demás, entre otros comportamientos que los adultos suelen enseñar a los menores.

Es preciso indicar que donde existe respeto mutuo entre formadores y alumnos, surge, según Pascual (2007, p. 46), un clima de confianza donde nadie se sentirá amenazado, pudiendo expresar en ambas partes sus ideas, sin temor a ser juzgados o

rechazados; actuación que motiva el diálogo auténtico en un ambiente de hermandad, aceptación, comprensión y solidaridad colectiva.

Bajo esta premisa, cada docente debe esforzarse por acercarse al mundo del estudiante, conocer sus problemas, sentimientos, afectos y sus carencias, para que pueda dirigirse a ellos con un discurso conciliador, amable y de aceptación, teniendo como base este conocimiento que haga al educador merecedor del buen trato del joven, además de un modelo a seguir en el establecimiento de relaciones interpersonales.

Carreras y otros (1999, p. 67) plantean el respeto como “la consideración, atención, deferencia o miramiento que se debe a una persona”, orientación teórica con la cual se expresa la aplicación de normas de cortesía al dirigirse a otros, ya que ser gentil, forma parte de las competencias personales requeridas para vivir en paz y sana convivencia en los grupos.

Por su parte, el Consejo Moral Republicano (2005 p. 93) indica que el respeto implica “estimar, valorar debidamente la condición personal de los demás y estar dispuestos a colaborar con ellos para que desarrollen plenamente su personalidad”, en este sentido, el respeto parte de la premisa de que la persona tiene dignidad y valor, comprometiendo al otro a buscar su crecimiento de manera libre y consciente.

En síntesis, el respeto transforma cualquier ambiente de socialización en un espacio de confianza, honestidad, tolerancia y auto-crecimiento, es decir, se convierte en un lugar educativo donde las personas involucradas no se sienten expuestas a la discriminación ni desvalorización de sus ideas sino más bien en un clima de estima, aceptación y apertura a los planteamientos emitidos o expresados frente a los demás y frente a lo vivido: sentimientos, valores, actitudes y conductas.

HONESTIDAD

En una de las paredes del comedor de la Escuela Agronómica Salesiana de Barinas, se puede leer la siguiente inscripción: “Si el pícaro conociera los beneficios de la honestidad, sería honesto por pura picardía”. Esta frase pudiera despertar cierta curiosidad y hasta parecer imprecisa, pero no carece de sentido. La persona conocida por



honesto normalmente llega a gozar de algunos privilegios de credibilidad realmente envidiables.

La honestidad es un valor que mantiene las convicciones asumidas, sin dejarse influenciar por las conveniencias personales, permite a las personas mantener su reputación incólume, brinda la oportunidad de corregir las actuaciones cuando estas se alejan del deber ser, además de convertir al ser humano en alguien fiable, creíble, auténtico, veraz y franco; actuación que lo hace merecedor del respeto, estima y, lo que se suele escuchar como “autoridad moral” ante los demás miembros de la comunidad.

Llanes (2001, p. 155) expone que la honestidad es “vivir en coherencia con uno mismo, con los propios valores”, en este sentido, la persona está llamada a vivir en concordancia con los valores que predica. Por esta razón, su actuar no contradice sus afirmaciones y lleva al individuo a buscar principios de bien que favorezcan su crecimiento.

Se une a este criterio el del Consejo Moral Republicano, (2005, p. 80), expresando que la honestidad es “un valor que nos hace actuar en concordancia con los principios que se predicán”, es decir, que el comportamiento del ser humano no se puede desprender de su pensamiento y palabra. La persona que vive con honestidad refleja en su comportamiento la sinceridad interna de su ser, muestra su autenticidad.

Desde otro punto de vista, Vidal (2001, p. 6) manifiesta que la honestidad no consiste solo:

(...) en franqueza (capacidad de decir la verdad), sino en asumir que la verdad es sólo una y que no depende de personas o convenios concertados sino de lo que el mundo real nos presenta como innegable e imprescindible de reconocer.

Por tal razón, la verdad se muestra como un valor dentro de la honestidad que no está permitido negarse.

En conclusión, la honestidad es un valor inherente a la autenticidad del ser humano y, por consecuencia, a la convivencia con los demás. Este valor permite que el individuo actúe de manera consciente y congruente con sus ideales y principios que al ser percibido

por los otros genera actitudes de respeto, aceptación y estima. Por eso, es importante que la persona aprenda a reconocer la verdad en su propia vida, en su contexto y en los demás.

AMOR

El amor es el motor que mueve otros valores esenciales en el ser humano, tal es el caso del perdón, generosidad, caridad, compasión, solidaridad y convivencia, entre otros.

El amor tiene el poder de unir, guiar, liberar y satisfacer a las personas cuando se vive desde un plano espiritual, ya que la conciencia solo estará en paz, si se es capaz de liberarse del egoísmo y actuar a favor del bien común.

Obrar con amor es el núcleo del evangelio, un mandato de Jesús y una recomendación de Don Bosco para trabajar con los jóvenes, pues gracias al buen trato, el consejo oportuno y la comunicación afectiva, se ganan los corazones de los jóvenes.

Si el estudiante recibe un trato afectuoso, estará dispuesto a reconocer y aceptar la ayuda y, a su vez, a tratar con cariño respetuoso, con el ejemplo de los educadores se convierte en un valor asumido en la mente y el corazón de niños y jóvenes.

Se subraya la preferencia del amor sobre el temor al efectuar prácticas formativas; una pedagogía donde la amabilidad, comunicación y el respeto, son la clave para integrar los educandos a las actividades desarrolladas, especialmente en los recreos, las cuales deben contar con la asistencia de los educadores a fin de aprovechar estos momentos para el reforzamiento de valores morales, espirituales y sociales.

Agrega Peraza (2001, p. 7) que Don Bosco comprendió en su trato con los jóvenes que solamente mediante la razón y el amor se hacen personas. En la pedagogía salesiana se valora el que los jóvenes quieran hacer lo correcto más por el cariño a quienes los orientan que por el peso de la imposición. Mientras, la razón busca una decisión inteligente y conveniente sobre las acciones y forma para la vida formal, el amor crea el ambiente de aceptación en las decisiones e inclina al joven a la realización de la misma.



Con estos dos apoyos pedagógicos, al cual se le añade en la pedagogía salesiana el de la religión, los educandos crecen fácilmente en los demás valores inculcados por sus formadores. Este es uno de los puntos fundamentales del Sistema Preventivo propuesto por Don Bosco.

El sistema educativo de este Santo de Turín ofrece principios y estrategias que actualmente siguen siendo consideradas entre las más clarividentes y humanizadoras, por centrarse en la formación íntegra de la persona en una de sus etapas más delicadas.

RESULTADOS

Tabla 1. Reflexionan sobre las consecuencias de sus acciones sobre otras personas

Alternativas	Docentes		Estudiantes	
	F	%	F	%
Siempre	0	0%	3	6%
Casi siempre	5	25%	10	19%
Casi nunca	7	35%	14	26%
Nunca	8	40%	26	49%
Total de datos	20	100%	53	100%

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo a los resultados reflejados en la Tabla 1, se pudo detectar en las informaciones aportadas por los docentes que el 40% se ubicó en la alternativa “nunca”, seguida de “casi nunca” con 35%, “casi siempre” con 25%, y “siempre” con 0%.

En lo que respecta a los estudiantes: se percibió que ubicaron el mayor porcentaje en la alternativa “nunca” con 49%, “casi nunca” con 26%, “casi siempre” en 19% y “siempre” con 6%.

Con estos resultados se notó que nunca reflexionan sobre las consecuencias de sus acciones sobre otras personas.

Tabla 2. Trata con consideración a los demás

Alternativas	Docentes		Estudiantes	
	F	%	F	%
Siempre	0	0%	17	32%
Casi siempre	0	0%	29	55%
Casi nunca	6	30%	5	9%
Nunca	14	70%	2	4%
Total de datos	20	100%	53	100%

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo a los resultados obtenidos y mostrados en la Tabla 2, se pudo detectar en los datos aportados por los docentes que 70% fueron ubicados en la alternativa “nunca”, seguida de “casi nunca” con 30%, “casi siempre” y “siempre” con 0%, respectivamente. Por su parte, los estudiantes ubicaron el mayor porcentaje en la alternativa “casi siempre” con 55%, “siempre” con 32%, “casi nunca” con 9% y “nunca” con 4%.

Estos resultados aportados por los profesores y las observaciones realizadas por los investigadores señalan que los estudiantes nunca tratan con consideración a los demás compañeros de escuela.

Tabla 3. Practica normas de cortesía al interactuar con otros

Alternativas	Docentes		Estudiantes	
	F	%	F	%
Siempre	3	15%	20	38%
Casi siempre	14	70%	21	40%
Casi nunca	3	15%	7	13%
Nunca	0	0%	5	9%
Total de datos	20	100%	53	100%

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo a los resultados obtenidos en la Tabla 3, se pudo observar en las informaciones aportadas por los docentes que: 70% se ubicó en la alternativa “casi siempre”, seguida de “casi nunca” y “siempre” con 15%, mientras que “nunca” finalizó en



0%. En lo que respecta a los estudiantes ubicaron el mayor porcentaje en la alternativa “casi siempre” con 40%, “siempre” con 38%, “casi nunca” con 13% y “nunca” con 9%.

Esto indica que los estudiantes casi siempre practican normas de cortesía al interactuar con otros.

Tabla 4. Es coherente entre lo que dice y hace

Alternativas	Docentes		Estudiantes	
	F	%	F	%
Siempre	1	5%	0	0%
Casi siempre	0	0%	8	15%
Casi nunca	6	30%	18	34%
Nunca	13	65%	27	51%
Total de datos	20	100%	53	100%

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo a los resultados graficados en la Tabla 4, se expresa que los datos aportados por los docentes un 65% se ubicó en la alternativa “nunca”, seguida de “casi nunca” con 30%, “siempre” con 5% y “casi siempre” 0%. A la vez, los estudiantes ubicaron el mayor porcentaje en la alternativa “nunca” con 51%, “casi nunca” con 34%, “casi siempre” con 15% y “siempre” con 0%.

Estos resultados señalan que los estudiantes nunca muestran coherencia entre lo que dicen y hacen.

Tabla 5. Actúa en concordancia con los principios que predica

Alternativas	Docentes		Estudiantes	
	F	%	F	%
Siempre	1	5%	8	15%
Casi siempre	1	5%	27	51%
Casi nunca	13	65%	18	34%
Nunca	5	25%	0	0%
Total de datos	20	100%	53	100%

Fuente: elaboración propia.



De acuerdo a los resultados obtenidos en la Tabla 5, se pudo revelar en las informaciones aportadas por los docentes que 65% se ubicó en la alternativa “casi nunca”, seguida de “nunca” con 25%, “casi siempre” y “siempre” con 5%. En tanto que los estudiantes ubicaron el mayor porcentaje en las alternativas “casi siempre” 51%, “casi nunca” con 34%, “siempre” con 15% y “nunca” 0%.

Los resultados de los datos aportados por los docentes más las observaciones de los investigadores señalan que los estudiantes casi nunca actúan en concordancia con los principios que predicán.

Tabla 6. Asume la verdad como una práctica continua

Alternativas	Docentes		Estudiantes	
	F	%	F	%
Siempre	0	0%	0	0%
Casi siempre	0	0%	2	4%
Casi nunca	7	35%	23	43%
Nunca	13	65%	28	53%
Total de datos	20	100%	53	100%

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo a los resultados obtenidos en la Tabla 6, se indican las informaciones aportadas por los docentes, de quienes un 65% se ubicó en la alternativa “nunca”, seguida de “casi nunca” con 35%, “casi siempre” y “siempre” con 0%. En lo que respecta a los estudiantes ubicaron el mayor porcentaje en la alternativa “nunca” con 53%, “casi nunca” con 43%, “casi siempre” con 4% y “siempre” con 0%.

Estos resultados indican que los estudiantes nunca asumen la verdad como una práctica continua.

Tabla 7. Expresa con actos y palabras afecto hacia las personas que los rodean

Alternativas	Docentes		Estudiantes	
	F	%	F	%
Siempre	8	40%	17	32%
Casi siempre	10	50%	27	51%
Casi nunca	2	10%	8	15%
Nunca	0	0%	1	2%
Total de datos	20	100%	53	100%

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo a los resultados obtenidos en la Tabla 7, se pudo observar en los datos aportados por los docentes que 50% se ubicó en la alternativa “casi siempre”, seguida de “siempre” con 40%, “casi nunca” con 10% y “nunca” 0%. A su vez, los estudiantes ubicaron el mayor porcentaje en la alternativa “casi siempre” con 51%, “siempre” con 32%, “casi nunca” en 15% y “nunca” 2%.

Estos resultados señalan que los estudiantes casi siempre expresan con actos y palabras afecto hacia las personas que los rodean.

Tabla 8. Trata con cariño a las personas con las cuales se relaciona

Alternativas	Docentes		Estudiantes	
	F	%	F	%
siempre	12	60%	32	60%
Casi siempre	8	40%	20	38%
Casi nunca	0	0%	0	0%
Nunca	0	0%	1	2%
Total de datos	20	100%	53	100%

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo a los resultados mostrados en la Tabla 8, se pudo detectar en las informaciones aportadas por los docentes que 60% se ubicó en la alternativa “siempre”, seguida de “casi siempre” con 40%, “casi nunca” y “nunca” con 0%. En tanto que los estudiantes ubicaron el mayor porcentaje en las alternativas “siempre” con 60%, “casi siempre” con 38%, “nunca” con 2% y “casi nunca” con 0%.



Estos resultados señalan que los jóvenes siempre tratan con cariño a las personas con las cuales se relacionan.

Tabla 9. Actúa a favor del bien común

Alternativas	Docentes		Estudiantes	
	F	%	F	%
Siempre	7	35%	14	26%
Casi siempre	13	65%	36	68%
Casi nunca	0	0%	2	4%
Nunca	0	0%	1	2%
Total de datos	20	100%	53	100%

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo a los resultados señalados en la Tabla 9, se mostró en las informaciones aportadas por los docentes que 65% se ubicó en la alternativa “casi siempre”, seguida de “siempre” con 35%, “casi nunca” y “nunca” con 0%. En cuanto a los estudiantes, ubicaron el mayor porcentaje en la alternativa “siempre” con 68%, “casi siempre” con 26%, “casi nunca” con 4% y “nunca” 2%.

Estos resultados indican que casi siempre actúan a favor del bien común.

REFLEXIONES FINALES

Con los resultados obtenidos en lo que concierne a los valores espirituales y al respeto, se demostró que los estudiantes nunca reflexionan sobre las consecuencias de sus acciones sobre otras personas, nunca tratan con consideración a sus compañeros, pero casi siempre practican normas de cortesía al interactuar con otros.

En cuanto a la honestidad, se comprobó que los estudiantes nunca son coherentes entre lo que dicen y hacen, casi nunca actúan en concordancia con los principios que predicán, nunca asumen la verdad como una práctica continua. Estos resultados contradicen el planteamiento de Llanes (2001), quien expone que la honestidad es vivir en coherencia con uno mismo y con los valores asumidos.



Con respecto al amor, se reveló que los estudiantes casi siempre expresan con actos y palabras de afecto hacia las personas que les rodean, siempre tratan con cariño a las personas con las cuales se relacionan y casi siempre actúan a favor del bien común. Estos resultados coinciden con lo expuesto por Peraza (2005), quien expresa que solo utilizando la razón y el amor se hacen personas y, por tanto, quien recibe amor es capaz de amar a los demás.

También, se indicó que los estudiantes manifiestan poca consideración hacia sus compañeros de escuela, no son coherentes entre lo que hacen y dicen, ni asumen la verdad como una práctica continua. No obstante, son cariñosos y afectuosos con quienes los tratan con amor. Se considera que los jóvenes están en proceso de consolidación de valores esenciales para la formación de buenos cristianos y honrados ciudadanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carreras, LL.; Eijo, P.; Estany, A.; Gómez, M.; Guich, R.; Mir, V.; Ojeda, F.; Planas, T. y Serrats, M. (2006). *Cómo educar en valores*. Narcea S.A. de Ediciones. España.
- Consejo Moral Republicano (2005). *Valija didáctica para la formación en educación ciudadana y rescate de valores*. Consejo Moral Republicano. Venezuela.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Editorial McGraw-Hill Interamericana. México.
- Izquierdo, C. (2003). *Valores de cada día*. Editorial Paulinas. Venezuela.
- Llanes, R. (2001), *Cómo enseñar y transmitir los valores*. Editorial Trillas. México.
- Nouwen, H. (1997). *Tres etapas en la vida espiritual – un proceso de búsqueda*. PPC. España.
- Pascual, A. (2007). *Enciclopedia del educador: Clarificación de valores*. Grupo Editorial Venelibros. Venezuela.
- Peraza, F. (2005). *La dirección espiritual salesiana, CSRFP*. Ecuador.



Red Educativa de la Familia Salesiana de Venezuela (REFSVEN) (2012). Instrumento de preparación. IV Congreso Pedagógico de la Familia Salesiana. Caracas, Venezuela.

Salm, R. (2005). Enciclopedia general de la educación. La resolución de conflictos en la escuela. Grupo Editorial Venelibros. Venezuela.